

Antología de Misael Gaston



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Sonrisa

Delirio

Sueño

Me río

¿Que queda de ti?

Tormenta

EL POEMA SIN PALABRAS

deep dream...

El desarraigo emocional sin/con razón

Déjame desconocerte

Viajó

cuando

it´s has gone

allá

Solo nada

Nuestra carga

Un día

Momento

PUNTO DE NO RETORNO

YO CREÍA

VUELVES A MI

TE ESPERO

Sonrisa

Ya pronto, inseguras y trémulas,
etapas parpadean del recuerdo,
silenciosas aristas de un sendero,
conforman destellos del consuelo.

Delirio

Solloza el tiempo avergonzado de la nada,
avistando la torpeza de innumerables bosquejos,
instaura la melodía indefinida ante el silencio,
borrando con la tinta oníricos recuerdos,
vacilo sigiloso, sin alma de poeta,
vacilo empedernido ante búsquedas vacías,
no soy quien sueño ser, tampoco sueño ser quien soy,
espero obsesionado, inestable cual la risa.

Sueño

Encierro en mi cápsula abstracta delirante,
sublimes imágenes de disueltos arrebatos,
movimientos afines y contrarios,
marcas valoradas en risas y llantos.

perpleja realidad que se esfuma de repente,
en la sapiencia humilde de temor irremediable,
espectro luminoso de cambiantes colores,
dulce cautiverio de un sonido inenarrable.

suelo naufragar bajo sombras diminutas,
o vivo rodeado de brisas infranqueables,
franca recepción de turbias acciones vagas,
macabra iniciación de fuerzas indomables.

pero en la semilla recóndita del misterio,
en mapa sin final de un mundo que no existe,
en brújula apolar de incertidumbre,
allí transcurren las horas mas tristes.

infringiendo valores desmedidos de locura,
llanto sin igual de lágrimas ocultas,
clamor sin sentido de motivos sin sustento,
indómita ración de naturaleza abrupta.

Se forma en mi reposo inevitable,
indicios incesantes de repente,
tan pronto como oscilo entre dos sueños,
despierto del engaño de mi mente.

Me río

me alegro por mi suave desventura,
de hechos que de a poco voy callando,
de balances desmedidos sin medida,
de vacíos que el silencio va llenando.

me río de mi extraña desdicha,
pilar de mis grandes frustraciones,
base endeble de frías ideas,
o quizá raíz de inamovibles confusiones.

me alegro de mis logros infructuosos,
delicia que disfruto entre momentos del olvido,
momentos que sollozo avergonzado,
momentos que delirio empedernido.

me río de mi lucha inconsistente,
madre adoptiva del fracaso,
ligados de por vida desde nunca,
y hasta siempre por un beso y un abrazo.

me río para no sentir que lloro,
aunque lloro sin saber que estoy llorando,
vivo en desazón descontrolada,
con la fiel figura del sarcasmo
no se si nada queda
o simplemente estoy cansado,
por eso río sin motivos,
con temor desmesurado.

¿Que queda de ti?

¿Que queda de ti?, yo me pregunto,
¿son acaso esas brisas que viajan con el viento?
¿son bosquejos difusos de un cuadro gigante
que el pintor angustiado olvido rehacerlo?
vives en la nitidez menguante de mi agonía mental,
vives en la tapa gris de un libro que no escribo,
vives en la melodía sin notas de un ritmo sin tiempo,
vives en la realidad que por ahora yo no vivo.

¿Que queda de ti entre mis ojos?
¿acaso eres cada gota que me sustrae el aliento ?
¿sueles ser la trama incoherente
que vive cuando estoy durmiendo?
vives en la prisión de la física indomable,
vives en la letra de una canción indescifrable,
vives en la el trascender indistinto de la nada,
vives en la eterna sensación de ideas insaciables

¿Que queda de ti entre mis días?
¿acaso eres el sonido de mi voz sedienta ?
¿eres acaso la armonía incipiente
de cuatro voces que aun no se encuentran ?
vives en la cicatriz de un mundo vacilante,
de un mundo casi muerto de calles silenciosas,
en la majestuosa vitrina subterránea,
y bajo la humedad donde mueren las rosas.

¿Que queda de ti? me sigo preguntando,
¿Que queda de ti que no te olvido?
seguiré escribiendo versos en mis noches,
mientras tenga recuerdos, mientras sueñe contigo.

Tormenta

El alba ya se apaga entre las nubes,
debajo de un gris plata aglomerado,
las grietas abundantes del abismo,
siembran agua por mis calles, por mi barrio.

La tormenta presiento que esta próxima,
con estruendo anuncia su llegada,
mientras luces violáceas zigzagueantes,
iluminan el cenit de de la mañana.

Nada pienso al mirar por la ventana,
entre lluvia libre y calidez cautivadora,
separado por la imagen melancólica,
de los días cuando el cielo llora.

Aturdido dulcemente por el ruido persistente,
de hojas que aun mojadas son llevadas por el viento,
de silbidos vanidosos, tenues y profundos,
allí solo yo descanso, bajo la tormenta duermo.

EL POEMA SIN PALABRAS

Cada letra que tiembla sudando,
con recónditas varas de tinta,
cada trazo inseguro y errado,
de una mano nerviosa y perdida.

Cada puño señal desvirtuada,
de cansancio y labor agobiante,
cada arruga, esperanza paciente,
de la carta que nunca se envía.

Allí espera sentado en su silla,
el valor de pensar que su vida,
no fueron solo años de despojo,
no fueron solo días de sequía.

Vuela el mundo en sus ojos cansados,
su mirada desprende agonía,
sus serenos suspiros aislados,
dignos son de la cruel empatía.

Se que pueden tus manos curtidas,
empuñar el poder de la pluma,
se que quieres decir entre letras,
frases nobles de un pasado que abruma.

Como duele el saber que tu senda,
fué una ruta de fuertes desdichas,
que raíces amargas, pueriles,
consumieron macabras tu risa.

Como duele el saber que tu esfuerzo,
fue quimera total del sistema,
que anhelos fervientes desechos,

son los restos de un triste poema.

¿Qué se puede esperar de los sueños,
en un mundo que solo se duerme?
¿Qué ilusión alimenta el suspiro,
cuando el hambre domina impaciente?

Abuelo, lamento tantas cosas ahora mismo,
lamento, consternado, impotente,
lamento la certeza irremediable,
de sucesos imprevisibles y silentes.

Vivirás enterneciendo mi memoria,
con recuerdos tardes, noches y mañanas,
porque se y estoy seguro que tu vida
es un bello poema sin palabras.

deep dream...

Aterrizo en el inmenso pueblo onírico,
lugar irrevocable de largas horas grises,
lapso inverosímil de tintes anacrónicos,
multicromático lienzos de suaves matices.
absorta es la razón naufragando en la paciencia,
paciencia cuyo tiempo decidió trascender,
cuyas marcas, residuos imborrables,
son perennes signos, señales de un ayer.
Transcurren sin sentido, detalles sin memoria,
sin memoria viven de experiencias sensoriales,
deciden sin motivo, con voluntad indecisa,
un curso dramático de la serie irrecordable.

El desarraigo emocional sin/con razón

Todo parece ser tan monótono, la idea de cambiar un poco el transcurrir natural de lo acontecimientos parece tan lejana, es una combinación enfática de elementos que no parecen formar parte de mi pertenencia, tan solo elaborar un plan me resulta arriesgado y permanezco en la idea de creer que resultará infructuoso, ya sea por inconstancia, falta de interés, todo en la base fiel e infranqueable de presuponer monotonía en el transcurso...Débilmente asoman destellos de una falsa heroicidad y planteamientos ambiciosos, que desde la pasividad, fomentan una serie de emociones y sensaciones de éxito asegurado, probable, o al menos presente en el casi infinito campo de la posibilidad, "everything is possible", si todo fuese posible, seríamos todo lo que queremos ser y haríamos cada cosa que quisiésemos sin considerar el ritmo de vida, las responsabilidades inherentes, el espacio temporal vital, hasta incluso las condiciones físicas y mentales, factores que pasan a una perspectiva visual irrelevante cuando nos sometemos a una exigencia evitable de la rebeldía insidiosa y abstracta que solemos llamar "sueños".

Déjame desconocerte

Permíteme compañera de sueños, al menos por un tiempo,
añorar entre delirios, tu encanto vivo en mi andar sediento,
permíteme compartir tu suave sonrojo, tu dulce suspiro,
Déjame desconocerte para unirme a ti en mi voz sin aliento.

Permíteme presenciar la percusión apasionante,
que emites al son de incendiarios latidos,
déjame sentir el vapor invisible,
y tibios seremos el mas apasionante sonido.

Déjame desconocerte para poder entender,
para poder fantasear mientras sueñe despierto,
para inundar mis segundos agobiantes de distancia,
con imágenes coloreadas de momentos intensos.

Déjame desconocerte, criatura de mi alma,
para admirarte en platónica demencia,
permíteme enloquecer con desarraigo,
y solo aferrarme sin razón a tu esencia.

Te amo compañera, amo ignorar que te conozco,
amo sopear suspicaz con tenue incrédulo,
tu confiesa alma enamorada,
mi falaz sentir de que estas lejos.

Déjame imaginar que comparto contigo,
extensas experiencias que tardan una vida,
practicar con astucia la ciencia cotidiana,
de entender que vivimos de esperanzas vacías.

Déjame desconocerte por el lapso mas extenso,
para sostener tu ilusión casi perfecta,
de un mundo sin defectos, benigno, acogedor,

de un antes sin errores y un mañana con respuestas.

Permíteme desconocerte para volar contigo,
y poder conocerte sin importar la suerte,
descubrirte con el paso de los años,
que ni siquiera nos separe la muerte.

Viajó

Viajó en su mejilla trémula y afable,
aquel desliz amargo nacido de la luz,
palpitando el compás ineludible
de falencia cruel, de amarga ingratitud.

Añoraba entre cromos ausentes,
el ayer decidido a ocultarse,
¡Cuan temible llamaba el ocaso,
en sus días sembrados de muerte!

En su mente vagaba sin rumbos,
navegando distancias disueltas,
distancias sin razón de medidas,
distancias sin promesa de vuelta.

Estrechaba su mano indefensa,
en un acto de su suma impotencia,
manos sembradoras de sueños,
amparados por la fé y la paciencia.

Pero el lecho en el cenit tiende al apuro,
y entre lúgubre descanso agita el tiempo,
las penumbras quejumbrosas del reposo,
mutan en claridad celestial al momento.

pertubado miré su semblante,
cuyo aspecto ostentaba risueño,
y su mueca de temple pasiva,
definió la macabra concepción de ensueño

Cual destello brillaban sus ojos,
consternando su risa piadosa,
aquella vil e insensata esperanza

que culminó en un templo de rosas.

cuando

cuando el suave suspiro de mis noches
se convierta en mi único suspiro,
cuando en delirios responda,
y sobrio divague impreciso,
cuando sonría sin motivos,
cuando lllore sin razón alguna,
cuando estrelle sensaciones ambiguas,
en un sólido sustento de falaces dudas,
cuando implore impotente,
cuando ruegue vencido,
cuando hable en silencio,
y escuche sin oídos,
cuando todo deje de ser sencillo,
cuando la relación se estreche a lo improbable,
cuando despierte yo en tus noches tus noches,
y en mis sueños siempre vivas,
cuando el entorno inesperado de los años,
suspenda planes y proyectos delirantes,
cuando termine el agobio subversivo,
y solo quede la frustración apabullante.
cuando el vigor se desvanezca paulatino,
y cual señuelo se muestren los recuerdos,
que bajo intentos fallidos de mejora,
no serán mas que testigos del tiempo.
cuando ya no vea salida ante mis ojos,
y cruel temblor se apodere de mis músculos,
cuando descansa agobiado de un camino,
fruto de un pasado, futura semilla del destino.
por eso cuando no sepa que duermo,
y descansa del viaje de mi vida,
estaré seguro compañera,
que fuiste la alegría de mis días

it's has gone

No me limito a sorprender con risas,
la etapa gris que nubla mi recuerdo,
mientras al tenue compás de la memoria,
engañe mis sentidos, me suspenda en un sueño,
no me importa redimir de mi pasado,
aquello que el presente exige inalcanzable,
en los sonidos notálgicos de las luces,
que iluminan un sendero con llama inexorable.
puedo recorrer la estela que va dejando,
al recorrer impetuosa la imagen del "Podría"
con la vitalidad abatida de mis noches,
que se despiertan sin conocer el día.

No me esperes, que se que ya no llego,
no esperes un prodigio de la desilusión,
no anheles impetuosa que el flujo de mi tiempo,
coincida con aquel que pudo ser el nuestro.

Se ha ido, se ha ido en el susurro del ocaso,
el ocaso de aquella única vez que nunca fue.

allá

Allá se ve insidiosa, con ojos apagados,
con marcas de destino y señas de discordia,
allá lejana y quieta observa cautelosa,
suspira sin motivos, se ríe de su historia,
historia que las horas mataron sin piedad,
al son inquebrantable del paso de sus años,
historia que sin fruto de grandes esperanzas,
se diluyó a malezas, recuerdos de antaño.
No importa si la miro y sigue siendo hermosa,
no importa si me acerco y le hablo como antes,
no importa si sonrío de manera cariñosa,
nada se repite, todo luego es decepcionante.

Solo nada

¿Puede ser que me haya quedado en el tiempo?
me pregunto siempre que inundado soy por esa vibra,
por esa sensación de austeridad frustrada,
por esa muestra de ambición ambigua,
ambigua fue la muestra sensible de mis noches,
que agotadas de anhelos sucumbió en delirios,
sollozando alegremente irónica,
sin sentido condenada al olvido,
olvidando fui de a poco todo aquello,
que entre senderos inciertos sacudió mi espíritu,
y terminé extraviado de mi mismo,
lamentando para siempre el "pudo haber sido"

Nuestra carga

Así comenzaré estas pocas líneas,
semillas que las aves consumieron,
palabras que el delirio tormentoso,
culpó desmereciendo todo intento,
fracaso irremediable de las horas,
que fueron para no volver a serlo,
condena del olvido inenarrable,
macabra austeridad del tiempo.
Fue tan solo un firme pacto de silencio,
regido naturalmente y sin acuerdo,
una mutua comprensión de nuestras cargas,
un peso alimentado de recuerdos...

Un día

Puedo yo seguir creyendo que fue un día,
aquella noche que nacía de un saludo,
tras la ventana teñida de esperanza,
en el buzón de azulado, fiel y mudo,
no puedo seguir añorando en mi sospecha,
todo cuando sustente mi distancia,
todo aquello que buscando ser perfecto,
la ansiedad aniquiló desmesurada.
sigo siendo la voz de mi conciencia,
avivada de compases desiguales,
un cúmulo irregular de frustraciones,
una fuente de convicciones sin avales,
convicciones que mi propio ser conforman,
construida bajo firmes pilares de experiencia,
el solemne y cruel martirio de sorpresa en una espera,
tal vez solo una inocente muestra esotérica.
No quiero responder a los patrones iniciales,
pero suelo disfrutar el mecanismo que nos guía,
mis días que que comienzan con tus noches,
mis noches que terminan en tus días...
Despierto ante el albor de tu silencio,
para escuchar tu voz en mi cabeza,
para saber que al otro lado del mensaje,
respondes tú, transformada en esencia.

Podría sonreír ante la nada, incluso sentir los caracteres, podría entretener en lo hipotético, lo dulce, sublime y puro, tú podrías ser esa sensación olvidada de desasosiego estremecedor bello y triste que arrebató la conciencia, pero claro está que es necesario para existir, que solo ocurra una única vez...

I.M.

Momento

Un tiempo caminé por ese rumbo,
cercado en soledad desgarradora,
guñado por la atmósfera celeste,
el resplandor lunar o por la aurora.

Callado, consternado e inseguro,
miraba en derredor y a la distancia,
miraba sin saber lo que buscaba,
temiendo saber lo que encontraba.

Un paso, solo un paso mas a diario,
un paso que no tiene retroceso,
decisiones que aparecen sorprendiendo,
y dilatan la conciencia en nuestro tiempo.

Seguro no fue un resplandor agonizante,
que en la simpleza inexorable fue disperso,
ni fue postergado en la nostalgia,
para soñar y olvidar al despertar cada intento.

Para socavar mi austeridad enajenada,
e interrumpir mi soliloquio silenciado,
dormido en la corriente del sosiego,
esquivo de la sombra y solitario.

Puedo persistir en restaurar la ausencia,
pero se ausenta de mi la persistencia,
y termino destruyendo al confundir,
aquello puro y sagrado que es la esencia.

Sin embargo hay sensaciones encontradas,
que me indican que el camino es el correcto,
y percibo en tu paz inalterada,
que este es y será nuestro momento.

PUNTO DE NO RETORNO

Porque no entiendo nada mas de lo que han sido mis horas,
mis minutos se han perdido en una turbia melodía,
una compleja suma de momentos sin retorno,
fueron un triste destello de un lucero en plena vía.

Y aun trato de entender la palidez en este asombro,
que termina lastimando cual puñal frío y certero,
con la voz de lo que fue, de lo que pudo haber sido,
con la razón de lo que pude y lo que yo ya no puedo.

Cápsula silenciosa es mi nostalgia sollozando,
amendrentada, insegura, volátil pero contundente,
emoción prisionera de la sabia y cruel memoria,
de un futuro que no existe, de un pasado ya sin suerte.

No seremos esa mezcla de matices inventados,
por raíces distendidas en el ocio del asombro,
en el arte valeroso de entender sin sobresaltos,
la paciencia de los sueños y la virtud de los fracasos.

Mientras espero muy paciente la respuesta a mis delirios,
que hay sabido convivir en el perfil de mis complejos,
en la nítida visión que la noche ya despliega,
que el martirio inconsciente validó como tan cierto.

Salto al sobrio resplandor de mi rutina enajenada,
tan amante de lo mismo que enamora cada día,
que secuaces acompañan los intereses mas visibles,
tan estables en la cuerda y tan colgados de la misma.

voy a sospechar en mi perdida sed de júbilo
el temor intencionado que se llevó mi risa.

YO CREÍA

Yo creía en la simple respuesta,
que atenta y sublime exhalaba en sus suspiros,
yo creía en la plausible melodía que las palabras
repetían en el ciclo del delirio.

Yo creía en la tenaz seguridad abrumadora,
que afirmaba su belleza en lo sencillo,
tan simple era estar seguro a su lado,
que olvidaba ser parte distinta de lo mismo.

Yo creía en lo frágil, protegido en la soberbia,
creía en tu miedos y en tu impresión desolada,
yo creía poder ser junto con vos aquella triste quimera,
de pensar sin arrebatos en lo que nunca se acaba.

Yo creía en la certeza de mirar hacia un costado,
de admirar sin sobresaltos y olvidar en pocas horas,
de sentir en un instante un balance irremediable,
de perder lo que se cree y vivir con lo que se añora.

No seremos aquello que al creer se retroalimenta,
de ilusiones fugaces y de convicciones profundas....

VUELVES A MI

Pudiste ocultar en tu semblante sombrío,
la lúgubre paz que entrega el silencio,
pudiste sembrar de gestos risueños,
la infértil extensión de nuestros sueños.

Quiso el capricho aleatorio, soberbio e implacable,
sobornar a la suerte y tentar a lo improbable,
quiso suplir de lamentos fugaces y olvidados,
el cruel resplandor de un sollozo inenarrable.

Porque solo se mece agonizando en su quietud,
estación definitiva de un reposo cotidiano,
que mientras agujas rotan sin descanso,
se confunden con el tiempo que la hoz ha robado.

Con el mínimo argumento que desvanece la cordura,
y aferrado a la creciente y impetuosa frustración,
con la daga doble filo que regalan los recuerdos,
y el veneno inevitable que impregna la desazón.

Desengaño de la vida, acuden a mi las ideas,
las tenaces proyecciones que jamás podrían ser ciertas,
las formas irreales de muestreo irrelevante,
y escalofriantes producto de una fase inalterable.

Vuelves a mi, aunque nunca te hayas ido,
se que te veo en una claridad austera,
aunque la luz se haya mudado indiferente
por brillante puerta caoba nunca abierta.

Papá, te quiero desde antes de entenderlo,
y lo haré incluso al olvidar que signifique...

TE ESPERO

Te espero en mis ideas perturbadas,
por el presente ruin que no comprendo,
te espero para dibujar con tu sonrisa,
un sutil espacio que le robé al tiempo.

Te espero con mi alma compungida,
con el ánimo desecho y la conciencia fría,
te espero con semblante oscuro,
con voz endeble y mirada perdida.

Te espero entre las sombras de tu día,
o en la luz que que mi noche aún conserva,
te espero perdido en mis ideas,
o en su ineludible confusión eterna.

Te espero delirando una promesa,
o cumpliendo una condena irreversible,
quizá comprendiendo las razones,
quizá negando todo lo creíble.

Te espero en fortaleza implacable,
o a la espera de una lluvia de flechas,
o a lo mejor solo huyo despavorido,
escuchando al corazón y silenciando mi cabeza.